



Pregó de la Festa de Sant Romà

Pregoner: Daniel Torrente i García
Data: 7 de novembre de l'any 2019



Alcalde, Regidors, amics, amigues, companys, companyes, veïns, veïnes, molt bona nit a tothom. Quin goig poder estar aquí amb tots vosaltres; no us podeu imaginar la il·lusió que em fa, poder donar el tret de sortida a la nostra festa Major, motiu de retrobament de famílies i amics per gaudir junts d'uns dies amb uns actes tradicionals, folklòrics, religiosos i lúdics, que fan que un poble torni a viure la festa desitjada, aquella festa gran que agermana veïns i visitants.

Moltes gràcies

Ara, si em permeteu i amb tot el respecte, continuaré amb el pregó fent ús del castellà ja que, tot i portar molts d'anys fent ús del català ja sigui per la gent que m'envolta o per la feina que actualment exerceixo, tinc major fluïdesa i facilitat de parlar en castellà al tractar-se de la meva llengua materna.

Cuando nuestro Alcalde y algunos regidores, me propusieron hacer el pregón de *Festa Major*, (yo que me apunto a un bombardeo) les pedí dos segundos para decirles que sí.

(Sin ser vanidoso, uno tiene su corazoncito y que se acuerden de ti para tan emocionante momento no tiene precio, y más cuando quieres tanto a este pueblo que me lo ha dado todo.)

Al día siguiente cuando se me pasó el momento de euforia, entendí la responsabilidad que había asumido, al hablar delante de todos vosotros y creedme que me asustó. Pensaba en todos aquellos pregoneros que me habían precedido, y tenía un poco de miedo a no llegar al nivel que os merecéis todos vosotros, pero como decía el viejo cantautor argentino Jorge Cafrune:

Yo vengo de los de abajo
y muy arriba no estoy
pero así, me siento contento
porque estoy en mi elemento
y valgo por lo que soy.



Es por todo ello que, asumida y aceptada la responsabilidad, y siendo consecuente de que ya no podía echarme atrás, me hice la pregunta: ¿y por qué no?

Seguro que esta tarde noche será una de las más especiales e inolvidables de mi vida.

Mis antecesores ya se encargaron de contaros sus vivencias y las de otras gentes. Sus recuerdos, aquellas cosas que dejaron huella...

Trataré de haceros llegar en este oportuno pregón mi amor por este pueblo, mi inmenso afecto por sus gentes, mi agradecido abrazo por lo que supone para mí, contándoos mi pequeña, íntima y muy sentida historia de un catalán de Andalucía.

Inicié mi singladura lloretense allá por 1976, ese tiempo en el que el color de la esperanza inundaba de futuro la vida. Era un viernes por la tarde cuando con las lágrimas de un adiós nuevo me despedía de mi familia en Cúllar, en el mismo sitio que vio partir a tantos paisanos cullarenses con destino a Lloret de Mar (o Barcelona como la conocían muchos, ya que venir a cualquier sitio de la extensa Cataluña era venir a esa ciudad). Era aquella la Jauja donde buscar el equilibrio entre esfuerzo, pan y salario.

Imagínense, un niño con quince años, y una maleta cargada de ilusiones, nuevas responsabilidades, y a pesar de mi corta edad, inicia una aventura vital llena de lealtad a la tierra que me acogiera, plena de respeto hacia los demás, gracias a, (qué orgulloso estoy de ello) los valores inculcados en mí, por mis padres. Al mismo tiempo, como no podía ser de otra manera, no quedó ningún miedo sin atemorizar mi aventura, esas dudas que traen siempre las incertidumbres de un proyecto de vida distinto que despertaba a la responsabilidad de un mayor, sin serlo todavía.

Cuando desperté en ese autocar, desde mi butaca ya pude percibir el olor a mar salada. Y no pude quitar ojo a ese inmenso Mediterráneo. Emocionado, repleto de sueños y precavido de tiempo, pero ya estaba en la Costa Brava.



Estas sensaciones quedaron grabadas en mi recuerdo. Me calaron tan hondo que siempre me acompañarán en lo más profundo de mis sentidos. Menudo contraste para un crío que venía de una tierra ocre; de aquel lugar pobre que buscó en la inmigración un lugar donde respirar aires de futuro. Nos lo contaba con maestría Josep María Forn en su película “La piel quemada”, que por aquel entonces todavía se proyectaba en los cines.

Ya en Lloret de Mar, comencé mi ruta vital en el hotel Xaine Park; allí inicié mi andadura hotelera, allí aprendí a trabajar en un oficio nuevo para mí, donde gracias al maître y gran amigo Juan Ignacio García (que santa paciencia tuvo conmigo), y a la familia Martí / Utset, me mostraron, ayudaron y confirmaron junto a mi ese duro camino que tuve que seguir para conseguir, en definitiva, el sueño por el que llegué a este querido pueblo.

Mi reconocimiento a la Sra. Monserrat y al Sr. Joan por los valores que también me transmitieron durante esa recordada etapa de mi vida; hicieron de patronos tanto como padres. Todo lo que nos ayudaron a los que en esa época tuvimos la fortuna de trabajar con ellos, hallamos más que unos jefes exigentes, severos y ejemplares, una Madre y un Padre, constituidos en el mejor ejemplo diario de responsabilidad, disponibilidad y devoción al trabajo. Éramos una gran familia. Todos teníamos un objetivo: trabajar, trabajar y trabajar durante la dura temporada turística para poder aportar nuestro granito de arena a la economía familiar.

En estos primeros años sirvieron más como ambientación personal y laboral a nuestra ciudad y poco pude participar en la vida local; eran muchas las horas de trabajo y poco el espacio ajeno al necesario descanso físico. Se nos iba el tiempo aprendiendo alemán con alemanes, suizos y austriacos, y, también, alemanas, suizas y austríacas, y uno en su amabilidad, gustaba compartir idiomas, bailes y ¿bailas? con quienes venían a Lloret a aprender nuestras sanas costumbres.

Me viene a la cabeza aquellos tiempos de incertezas, tribulaciones y huelgas de hostelería en 1977, yo no estaba preparado todavía para esas



movidas. O aquel desgraciado incendio de “los Pinares”, del año 1979 el cual desde la terraza del hotel podíamos ver volar los hidroaviones, recuerdo mucha pena y dolor viendo la extensa humareda en el horizonte.

También, como grato recuerdo, aquel turismo de familia que nos venía al hotel, capaz de congeniar con clientes de otras partes de España, o de cualquier país europeo, con la suficiente fuerza sentimental como para guardar la relación más allá de un solitario verano, más allá de unas semanas de compartir convivencia, laboral y lúdica. Era como nuestra gran familia, algo que hacía creer que no era tu lugar de trabajo, sino tu casa. Que no eran sólo clientes, sino amigos. Que no éramos compañeros de trabajo, sino hermanos. Que ir al trabajo fuera divertido, fue el truco de largos años colaborando con la misma ilusión del principio.

Recuerdo las consultas médicas en casa del “doctor Cabañas, con su ayudante el doctor Effio”, los inviernos cuando el hotel se encontraba cerrado y hacíamos las tareas de mantenimiento, cuando íbamos a hacer la compra todos los sábados a las distintas paradas del mercado de la plaza de la Magnolia. También recuerdo el parking de tierra donde está actualmente la plaza del Pere Torrent, y las fiestas que se hacían bajo el *envelat* que se instalaba allí, donde se celebraban tantos eventos de esta fiesta de Sant Romà.

A finales de los 90 el destino me llevó a ocupar mi plaza como funcionario de Policía Local en Lloret, mi otra familia, donde con todo entusiasmo y orgullo llevo desarrollando esta actividad tan bonita y mágica que es la del servicio público.

Ha sido en esta institución cuando comencé a vivir y a disfrutar de todas las costumbres “*del nostre Lloret*”, y a convivir con personajes de esta maravillosa comunidad, que tanto me han enriquecido, y aún hoy enriquecen, en mi día a día.

En este oficio me sentí plenamente integrado en la vida diaria del Lloret más cercano y tradicional, con sus alegrías, tristezas, el conocimiento del territorio, de los ciudadanos con nombre y apellidos, sus costumbres



típicas, de sus tradiciones... Todo ese compendio cultural de una tierra de acogida que te hace admirarla, quererla, respetarla, defenderla, conservarla y protegerla.

Fue en esas fechas cuando empecé a conocer a personajes como el Bartomeu de *Can Mai Tanquis*, que me hacía unos cafés exquisitos; al Sr. Bertran en su estanco; al Palanca con sus juergas, donde ya apuntaba yo maneras; al Sr. Bordallo con sus sellos; la furgoneta Citroën de los almacenes Sala i Creus que utilizaban para hacer los mercados, las consignas de mi Jefe: “Sr. Torrente, cuando llueve también se tiene que ir visitando a nuestros vecinos y preguntarles, *Señora Pepeta li falta alguna cosa?, Sr. Manel li puc ajudar en algo?*”

Siempre pateando calles e interactuando *amb els vilatans* que te hablaban de uno, del otro, de sus anécdotas, experiencias, mientras yo procesaba esa información para aprender de todo lo concerniente a Lloret.

Esta rutinaria vida *vilatana lloretenca* despertó en mi mucho entusiasmo. En esos años fue donde comienzo a interesarme más profundamente por todo lo que se movía por Lloret. *Reis, carnavals, tirada a l'art, els aplecs, Sta. Cristina amb el ball de plaça, els tres tombs, les festes de les ermites Sant Quirze, Les alegries, Sant Pere del Bosc..*

Todo ello nuevo para mí, a la vez que encantador y maravilloso, pues soy de los que creen, y defienden, que todas las tradiciones de un pueblo se han de conservar y fomentar. ¿Qué nos une más y mejor que una *Bona festa* y un *bon porró de ví negre?*

En esos momentos mi corazón latía a pulsos compartidos entre aquel Lloret de más vida, y el Cúllar que me vio nacer a la misma. Algo había que hacer ahí para unir en un solo corazón tantos sentimientos. De ahí que, en distintos encuentros con paisanos, nos declaráramos la nostalgia por nuestras costumbres de Cúllar. Y surgió la idea de fletar autobuses para ir a la fiesta de los Moros y Cristianos de Cúllar. Aquello funcionó como estímulo y motor para crear algo importante. Tras dos años de viajar desde Lloret a Cúllar, en 1996, junto a mi gran amigo y recordado compañero Juan García Navarro, Juanito el Marchante, que



Ajuntament de
Lloret de Mar

SAMLM
SERVEI D'ARXIU MUNICIPAL DE LLORET DE MAR

Dios tenga en su Santa gloria, se nos ocurrió fundar nuestra asociación de la Casa de Cúllar para fortalecer los lazos de unión de estos dos pueblos y dar a conocer su cultura, sus costumbres, sus tradiciones.

Acto que fue refrendado por unos cientos de paisanos en el restaurante Sibyus de Canyelles, donde hicimos una cena de hermanamiento para dar a conocer la iniciativa y poder conseguir nuestro fin. Tras conseguir los estatutos en el año 1997, fue inaugurada la entidad oficialmente por los alcaldes de Lloret de Mar y Cúllar, Josep Sala y José Torrente.

Desde entonces no hemos sabido parar y aquí estamos hoy en día, veintidós años después, participando en todas actividades y eventos promovidos tanto por el ayuntamiento, asociaciones, entidades como las propias nuestras.

Y logramos el acto cumbre, nuestro sueño. Fue en 2004, con Xavier Crespo de alcalde lloretense y José Miguel Martínez alcalde de Cúllar, cuando por decisión unánime del pleno de ambos ayuntamientos, se produce el HERMANAMIENTO de las dos poblaciones, inaugurando posteriormente la Font de la Kaikuta (réplica de la fuente de la auténtica Kaikuta de Cúllar) y el Passeig de Cúllar, que como sabéis circunda todo el Parc del Turó d'en Buc.

También en Cúllar se inauguró la Avenida de Lloret de Mar en la maravillosa zona de recreo de Quitasueños.

Destacar entre nuestras actividades, las ya populares jornadas de Cúllar en Lloret de Mar, donde vienen varios autobuses de Cúllar para participar en este acto de hermanamiento de los dos pueblos, correspondido posteriormente con otros tantos que salen de aquí para las fiestas de abril en Cúllar.

Las migas *granainas* solidarias, que cada año y desde hace quince ya, hacemos con mucho gusto, para contribuir con lo recaudado y hacer una donación a personas o entidades que, por su labor o necesidad, requieran de este pequeño empujón solidario que les proporciona nuestra entidad. Recuerdo especialmente a la unión de todas las asociaciones, entidades, empresas y particulares, para hacer la Semana



solidaria, con el fin de recaudar fondos para las víctimas del tsunami de Indonesia de diciembre del 2004, o para las víctimas del terremoto de Haití. Ahora y desde hace unos años siempre la recaudación ha sido donada a causas solidarias o benéficas de personas o entidades vinculadas a nuestra población.

También nuestros carnavales, participando en todos desde hace muchos años, tanto en las rúas como en el propio local de la asociación donde venían escolares de todos los colegios. O Sant Jordi, festividad que un año coincidió con las fiestas de Moros y Cristianos en Cúllar y allí fue donde teníamos nuestras rosas y libros para las personas que acudieron a la fiesta.

Y tantas otras, como las del traginer y les flors de le Alegries, Tirada a l'art del Xino Xano i les seves caminatas, el aplec dels perdons de Santa Cristina, las night shopping, todas las fiestas dels barris con nuestros cuadros de bailes, incluso pudimos participar dos temporadas en las regatas de llaguts, con un llagut del club náutico.

Nuestras colaboraciones con los geriátricos de nuestra ciudad, amenizando algunas tardes de nuestros mayores.

Intentamos ser para estar; porque esta ciudad requiere de todas las manos en el tajo. De todas las fuerzas para mover el motor que la construye a diario; de todos los que aquí viven y respiran. La Asociación que represento, no tengan ninguna duda, *sempre serà al vostre costat*.

A punto de acabar, no me olvido del protagonista de la fiesta.

Cuando me propusieron hacer el pregón de Sant Romà quise conocer la biografía sobre la vida y obra de nuestro patrón, ¡¡¡y vaya por Dios!! me encontré con el artículo que hizo mi compañero y Cap del arxiu municipal, el señor Joaquim Daban y si antes tenía dudas, ahora tengo tres, eh Joaquim?

Al parecer, hay evidencias de que el obispo Berenguer de Gerona puso bajo advocación de Sant Romà la iglesia de Lloret de Mar, sí, ¿pero a cuál? ¿Al Soldado, al Diácono o al Mártir de Girona!?



Es fundado pensar que, por proximidad, el Obispo Berenguer tiró de cercanía para dedicárselo al Mártir de Girona, supongo que porque el amor es cercanía, contacto humano, roce...

Por otra parte, como ya he dicho, también se piensa en el Mártir Soldado. Pero claro, este mártir estaba muy próximo a la festividad de Santa Cristina, y tener que soportar durante más de veinte días en sus casas a aquellos familiares o amigos que se desplazaban desde Gerona era duro. Aunque he de decir que bajo mi punto de vista me suena un tanto extraño ya que considero que las gentes de Lloret de Mar poseen genes que les hacen ser acogedoras, demostrados en la actualidad con la actividad de hostelería.

Muchas evidencias recogen que el Mártir de Antioquia, hagiografía del cual se recoge el retablo renacentista de la iglesia de Lloret, es el que tiene más puntos de ser el venerado. Además, el Martirologio romano dedica el 18 de noviembre a este santo, mismo día en que se celebra la diada de Sant Romà.

Sea cual sea el Santo venerado, todos ellos fueron mártires y lo que pretenden demostrar con esta festividad es una imagen de Sant Romà como un santo integrador y creador de vínculos de unión y pertenencia, sin importar la procedencia de éste. Por eso creo que nos podemos quedar con la veneración a cualquiera de ellos, o a todos, si eso conlleva la celebración de nuestras fiestas patronales.

Y como hice en el anterior pregón no quiero acabar este sin hacer mención a mi familia, eje fundamental de mi vida, y sobre todo a mi mujer, mis hijas, mi nieta por permitir que dedique tanto tiempo a estas actividades que me apasionan y que me llenan tanto.

Mi más sincero reconocimiento a mis compañeros de la asociación que gracias a ellos, por su trabajo y tenacidad hemos hecho de nuestra entidad sea apreciada, este gozo y alegría es por todos ellos, a mis colegas del Xino-Xano, que como he dicho en muchas ocasiones, tanto a mi como a la asociación que represento me han, aparte de enseñado, ayudado a seguir y creer en el asociacionismo como parte integradora de la comunidad, toda mi admiración por las asociaciones YAIZA, Pas a



Ajuntament de
Lloret de Mar

SAMLM
SERVEI D'ARXIU MUNICIPAL DE LLORET DE MAR

Pas, AME, Asociación de la Casa Cultural de los Pueblos de Íllora, a mis recién conocidos amigo y colegas de la Asociación Hispano Americana, mis amigos Jordi Bonet (siempre al quite), Jaume Soliguer (muchas gracias siempre por su inestimable ayuda y sabiduría), Roser Ribot (nuestra profesora de sardanas), Mosen Jesús y Josep Maria (*que ens varen permetre fer la Sardana de Festa Major a l'altar major*), al Joan Draper (que queréis que os diga, ejemplar como compañero) A L'Isidor Llorca por las grabaciones de nuestras actividades tanto en Cúllar como en Lloret, al Paquito hierbas E.P.D. que tanto nos ha ayudado y a tantas empresas que siempre han estado junto a esta asociación y con su ayuda se ha podido hacer los distintos eventos que se han llevado a cabo.

Mi más sincero agradecimiento a los alcaldes de Lloret, Josep Sala, Lucia Echegoyen, Xavier Crespo, Romà Codina, Jaume Dulsat y de Cúllar, Angel Martinez, Pepe Torrente, José Miguel Martinez, Pedro Garijo y Alonso Segura que tanto nos han ayudado en la realización de las distintas actividades de nuestra asociación.

Perdonad si por omisión involuntaria no he nombrado algunos colaboradores de la asociación.

I ja per finalitzar, un paràgraf de la cançó “Dos idiomas dos banderas” del cantant gadità Antonio Alemania que diu així:

Pero tengo más suerte que nadie, dios me ha dado para que yo los quiera, dos idiomas, dos banderas, me dio una blanca paloma y también una virgen morena.

Que el respecte i la festa compensin la balança en aquestes festes.

Lloretenques i lloretencs bona Festa major.

Visca Lloret de Mar.

Moltes gràcies.